megustaleer

VOLVER

A A A

NARCOCAPITALISMO

Laurent de Sutter

Fragmento

Capítulo 1

Bienvenidos a Prozaclandia

§ 1

Del síntoma al síndrome

Cuando publicó la sexta edición de su Lehrbuch der Psychiatrie, en 1899, hacía ya mucho que Emil Kraepelin encarnaba un modelo de éxito científico, al menos uno que correspondía a lo que la ciencia alemana de la época consideraba como tal.[1] A los treinta años fue nombrado profesor de Psiquiatría en la Universidad de Dorpat (actualmente Tartu), en lo que aún no era Estonia, y pronto se convirtió en el director de su departamento, y luego del hospital adjunto, el cual dirigía con rigor. En la primera edición del Lehrbuch, el año de su habilitación, Kraepelin había descrito su programa de modo que no dejaba lugar a dudas: era necesario que la psiquiatría adquiriera el rango de ciencia experimental, y aspirase a convertirse en una rama de la medicina. Para este fin, convenía abandonar las preocupaciones metafísicas que habían empañado hasta ese momento el desarrollo de la psicología, y concentrarse en aquello que constituía lo esencial: la comprensión de las causas físicas de las enfermedades mentales.[2] Es evidente que Kraepelin no era el único que pretendía orientarse en el terreno de la medicina de la locura por el camino de las ciencias más robustas; su maestro, Wilhelm Wundt, formaba parte de una ya larga tradición de psiquiatras que soñaban con un conocimiento sólido de la materia.[3] Pero había al menos un punto en el que se diferenciaba de sus predecesores: su voluntad de establecer un panorama completo de las formas principales de enfermedades mentales, para poder ofrecer al fin una clasificación fiable. Creía que el estudio de la causa física ayudaría a resolver las dificultades planteadas por el análisis de los síntomas aislados, reagrupándolos en grandes familias de lo que él llamaba «síndromes».[4] Con cada nueva edición del Lehrbuch se multiplicaban las denominaciones nosológicas y las clasificaciones arborescentes, estableciendo numerosas categorías que prometían ser un gran éxito. Una de las más importantes fue sin duda la de «dementia praecox», introducida en la cuarta edición del tratado, en 1893, que incluía el conjunto de casos donde se constataba el desarrollo de una «debilidad mental» que aparecía a una edad demasiado temprana. Sin embargo, en 1899, a pesar de haberla redactado de nuevo y de forma más concluyente, no fue esta categoría la que produjo la mayor impresión, sino la aparición de una nueva, cuya sofisticación provenía del cortocircuito más brutal: la de «psicosis maníaco-depresiva».[5]

§ 2

Cuando el ser erra

Sorprendentemente, para quien no estuviese familiarizado con su trabajo, Kraepelin no ofrecía una definición de la «locura maníaco-depresiva» (o, más bien, en alemán, «manisch-depressiven Irresein»), sino que se limitaba a describir los rasgos que definía

Sigue leyendo y recibe antes que nadie historias como ésta

Escribe tu email

ME APUNTO

* He leído y acepto las Condiciones del Servicio y la política de protección de datos, incluyendo la política de cookies para darme de alta en Megustaleer

¡No te lo pienses más y disfruta del libro entero!

Comprar en:

eBook PVP 6.99 €

Tapa blanda con solapas PVP 15.90 €

Descubre otros libros de RESERVOIR BOOKS | Penguin Random House Grupo Editorial

Humanidades | Política y actualidad

Compártelo: